

TENDENCIA ECONÓMICA

Informe Mensual de FEDESARROLLO

35

Febrero de 2005



FEDESARROLLO

Director Ejecutivo
Mauricio Cárdenas S.

Editora
Ximena Cadena O.

Asistente
Carolina Ramírez L.

Calle 78 No. 9-91
Teléfono: 312 53 00
Fax: 212 60 73
<http://www.fedesarrollo.org>
Bogotá D. C., Colombia

Editorial: Seguridad Sostenible

Encuesta de Consumo

Encuesta de Opinión Empresarial

Actualidad: Empleo, Consumo y Crecimiento Económico

Indicadores Económicos

Seguridad Sostenible

En lo que va de 2005 se han reportado acciones armadas entre el ejército y la guerrilla que han generado cuestionamientos en algunos sectores sobre el éxito y la sostenibilidad de la estrategia de seguridad del gobierno. La mayor actividad de la insurgencia se ha registrado en el departamento de Nariño, donde las FARC buscan retomar el terreno que perdieron hace unos años contra las Autodefensas y que ahora, con el proceso de desmovilización de las segundas, parece "disponible". El ataque al puesto naval de Iscuandé y los combates en Barbacoas son algunos ejemplos de esta situación. Pero Nariño no ha sido el único departamento afectado por lo que los mismos jefes de las FARC han llamado: "el fin de su repliegue estratégico". En Meta y Antioquia se han presentado fuertes enfrentamientos, los habitantes de Condoto en Chocó sufrieron un bloqueo que impedía el flujo de alimentos y medicinas a la población producto de la lucha de la insurgencia por controlar un territorio rico en oro y cultivos ilícitos. Además, se han presentado ataques con explosivos en la sede de RCN Radio en Cali y en un hotel en el departamento del Meta que podrían interpretarse como un indicio del regreso de la guerra a las ciudades.

Si bien todas estas acciones de los grupos armados al margen de la ley desestabilizan el orden público y minan el sentimiento de seguridad que poco a poco se había ganado, no por eso se debe abandonar la política de seguridad, ni negar el éxito que ha tenido en los últimos años desde que en la administración anterior se puso en marcha el fortalecimiento de las fuerzas armadas y de policía. Más bien, es el momento de reflexionar sobre las condiciones necesarias para poder continuar con su sostenibilidad futura. El esfuerzo requerirá acciones en materia fiscal que aseguren espacio financiero para mantener el nivel del gasto en defensa y seguridad (GDS), que ya alcanza 4,5% del PIB, por algunos años más.

La mayor disponibilidad de recursos ha permitido continuar el aumento del gasto en defensa y seguridad que, a pesar de las restricciones fiscales, había iniciado en 1998. El esfuerzo de los dos últimos gobiernos ha permitido que el GDS promedio de la década de 2000 (4% del PIB) supere en 1,3 puntos el de la década anterior (2,7% del PIB).

Hay que resaltar que el aumento en el gasto en defensa y seguridad como porcentaje del PIB ha alcanzado máximos históricos en los últimos años. Sin embargo, no ocurre lo mismo al analizar la evolución de la participación de este tipo de gasto dentro del gasto total del gobierno central. Las obligaciones

PATROCINADORES:

Constitucionales y legales en materia de gasto público han inflexibilizado el presupuesto de manera que, a pesar del esfuerzo reciente, el GDS responde hoy por 22% del gasto del gobierno mientras que en durante la guerra con el Perú y en la época de "La Violencia" llegó a ser 29% y 33% respectivamente. Incluso en 1934 el GDS absorbió 63% de los ingresos tributarios de la Nación, mientras hoy consume 29% de ellos.

La estrategia de seguridad reciente se ha reflejado en un fuerte aumento en el pie de fuerza de más de 100.000 hombres desde 1998. Hoy la fuerza pública es 43% más numerosa de lo que era hace 7 años y además cuenta con mejor dotación para la guerra, que se refleja en un aumento de los gastos generales por uniformado que incluyen raciones y equipo de campaña, municiones, combustible etc. Con ello, en los últimos años se ha reducido la participación de los pagos de pensiones del sector -que cuestan 1% del PIB- dentro del GDS.

Con más hombres, mejor dotados y mayor movilidad se ha logrado efectividad de la política para reducir los indicadores del conflicto. De acuerdo con el Ministerio de Defensa, durante los dos últimos años los homicidios se han reducido 30% y el número de víctimas en homicidios colectivos en 62%. Los secuestros también cayeron 60% entre 2002 y 2004. Además, los ataques a la infraestructura como las voladuras a las torres de energía o a las vías cayeron 75% y 46% respectivamente en el mismo periodo. Un análisis simple indica que la correlación entre el gasto en defensa y seguridad y los indicadores del conflicto es negativa. Es decir que a mayor destinación de recursos para la seguridad, menores episodios de violencia en Colombia.

A su vez, la caída en los indicadores del conflicto ha propiciado un aumento en la productividad de los factores y por lo tanto ha tenido un impacto sobre el crecimiento económico. Cálculos de Fedesarrollo indican que a causa del deterioro en el orden público, Colombia tiene hoy un producto por habitante de \$5,5 millones al año, casi 30% inferior a los \$7,7 millones que tendría de no haber incurrido en el detrimento de la productividad que el conflicto genera. Y es que la evolución del conflicto en Colombia ha tenido una relación inversa con el comportamiento de la productividad. Esto es consistente con los resultados de una investigación empírica reciente que encuentra que, cuando las amenazas a la seguridad son de un nivel considerable, el gasto en defensa y seguridad es expansionista, es decir, induce un mayor crecimiento del producto¹.

La recuperación de la seguridad ha generado mayor confianza entre los empresarios y los hogares colombianos, que se capta a través de las encuestas de Fedesarrollo. Los consumi-

dores han aumentado su nivel de confianza a medida que han visto caer el número de ataques a las poblaciones, los homicidios, etc. Ello los ha llevado a considerar que las condiciones de los hogares y del país han mejorado y que podrían continuar en esa tendencia, lo que se ha visto reflejado en aumentos en el Índice de Confianza del Consumidor. Asimismo, las empresas perciben que con menores ataques a la infraestructura y menos secuestros las condiciones económicas y sociopolíticas para la inversión mejoran considerablemente.

No hay duda que con mayor productividad y más confianza, el gasto en defensa y seguridad, a través de su efectividad en la reducción del conflicto, tiene un impacto positivo sobre el crecimiento económico y por lo tanto constituye una inversión altamente rentable. Sin embargo, no hay que olvidar que las presiones fiscales de los próximos años en materia energética y de pensiones y las inflexibilidades presupuestales podrían limitar el espacio financiero que se destina para el gasto en seguridad y defensa. Los retornos podrían tomar algunos años para materializarse en mayores recaudos por lo que se debe emprender las reformas necesarias para garantizar la financiación de este gasto prioritario para el país.

Para hacer sostenible el esfuerzo en GDS, habida cuenta de que de acuerdo con el presupuesto presentado por el gobierno estadounidense, con esfuerzo la ayuda externa se mantendría alrededor de 700 millones de dólares al año, es necesario tomar las medidas a nivel local. Se debe avanzar en la reforma constitucional en materia de pensiones y garantizar su aprobación de manera que su impacto fiscal se adelante en el tiempo, pues el texto se debilitó durante la primera vuelta de los debates en el Congreso. Además, es importante abogar por una mayor flexibilidad presupuestal que permita reducir otros gastos menos prioritarios y rentables y liberar recursos para el GDS. Habrá que tomar medidas en materia tributaria que racionalicen el esquema y permitan mayores ingresos con menos distorsiones y modificar la fórmula de las transferencias territoriales. Estas reformas, además de abrir espacio fiscal para el GDS, garantizarían un mejor acceso al financiamiento externo.

Implementar las acciones que requiere el país en materia fiscal es importante en sí mismo, como por sus efectos indirectos que puede tener sobre el gasto en defensa y seguridad, la reducción del conflicto y los aumentos en la productividad. Ello permitirá destinar los recursos necesarios a una inversión que a medida que se consolida, además potenciar el crecimiento económico, exigirá recursos fiscales para financiar los gastos relacionados con el postconflicto.

¹ Aizenman y Glick, "Military Expenditures, Threats and growth", NBER, 2003

La confianza de los consumidores crece en enero

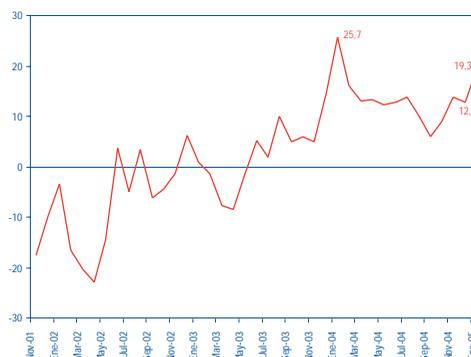
El índice de Confianza de los Consumidores (ICC) se recuperó en enero después de la contracción registrada durante diciembre, pues aumentó de 12,9 a 19,3. Como lo muestra el Gráfico 1, este es el segundo nivel más alto en la historia de la serie pero aún no parece ser suficiente para compensar lo ocurrido en los últimos meses, por lo que nuevamente se ubicó por debajo de lo observado en el mismo mes del año anterior (25,7). Aunque de manera más moderada que en 2004, la confianza de los consumidores aumentó al comenzar el año en todas las ciudades del país, a excepción de Medellín en donde el índice cayó de 13,7 a 10,8, muy inferior al 27,1 que se alcanzó un año atrás. Los ICC de Bogotá, Cali y Barranquilla, llegaron a niveles que no se registraban desde enero del año pasado, 19,9, 22,2 y 23,9 respectivamente (Gráfico 2). Se destaca el caso de Barranquilla, en donde las respuestas de los hogares reflejaron un nivel de confianza superior al del inicio del 2004.

Los componentes del hogar y del país fueron positivos

Las preguntas acerca de la *economía al interior del hogar* registraron resultados bastante favorables. El balance de la pregunta que compara la situación económica actual con la que se vivía hace un año creció de forma importante de 1,6 en diciembre a 5,2 en enero, aunque continúa por debajo del resultado que se observó un año atrás (12,1). De la misma forma, el porcentaje neto de encuestados que tienen expectativas favorables para su hogar dentro de un año, completó tres meses de aumento al alcanzar un nivel de 41,3 en enero después del 34,7 registrado en diciembre. En el Gráfico 3 es claro que, a pesar del crecimiento significativo en las expectativas sobre las condiciones futuras del hogar, el nivel continúa por debajo de lo observado en el mismo mes del año anterior, cuando se alcanzó el registro más alto de la serie (48,5). Este resultado positivo sobre las expectativas del hogar, se complementa con lo obtenido en otras preguntas de la encuesta como las que hacen referencia al nivel de desempleo esperado para el año siguiente y a la disponibilidad para comprar vivienda. Las expectativas de desempleo de los hogares cayeron de 13,1 a 8,6, nivel más bajo desde marzo de 2004. En la pregunta acerca de la disponibilidad a comprar vivienda, se registró una leve disminución de 11,1 a 10,2, pero muestra una recuperación importante frente a lo visto durante el tercer trimestre de 2004. Así, los hogares esperan obtener ingresos más estables en el futuro los que les permitirá financiar la adquisición de vivienda.

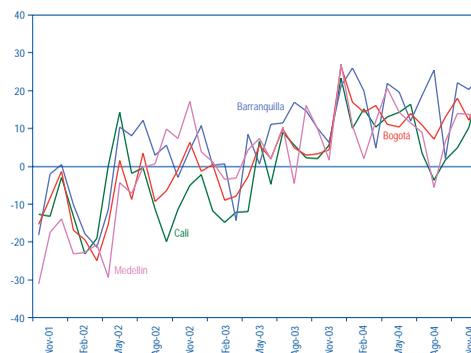
La percepción frente al desempeño de la *economía del país* fue bastante optimista durante enero. En primer lugar, el balance sobre las condiciones actuales completó tres meses de aumento y, aunque continúa por debajo del nivel registrado un año atrás (26,9), creció significativamente de 3,5 a 16,8. En segundo lugar, las preguntas acerca de las expectativas de la situación económica durante los próximos doce meses y para el año siguiente (Gráfico 3), reversaron su comportamiento del mes anterior y crecieron 6,7 y 9,1 puntos respectivamente. Con lo anterior, el resultado para el Índice de Expectativas del consumidor IEC aumentó de 19,2 en diciembre a 26,6 en enero, nivel que continúa por debajo de lo registrado durante enero de 2004 (39,6) (Gráfico 4).

Gráfico 1
ÍNDICE DE CONFIANZA DEL CONSUMIDOR (ICC)



Fuente: Encuesta de Consumo Fedesarrollo - Invaer.

Gráfico 2
ÍNDICE DE CONFIANZA DE LOS CONSUMIDORES POR CIUDADES



Fuente: Encuesta de Consumo Fedesarrollo - Invaer.

Gráfico 3
EXPECTATIVAS ECONÓMICAS DEL HOGAR Y EL PAÍS



Fuente: Encuesta de Consumo Fedesarrollo - Invaer.

La perspectiva de consumo de bienes durables se recupera en enero

El balance de la pregunta acerca de la viabilidad de consumo de bienes durables también reversó la contracción de diciembre y alcanzó uno de los niveles más altos de la serie al pasar de 5,5 a 11,4. Este resultado se ubica bastante por encima del -2,2 alcanzado en el mismo mes del año anterior. Adicionalmente, la percepción sobre las condiciones para adquirir bienes de consumo durable parece ser una respuesta a la evolución de la tasa de cambio que aún parece tener efectos positivos sobre las expectativas de consumo de estos bienes. Cabe resaltar el comportamiento atípico de la disposición para comprar vehículos, ya que durante enero, se mantuvo en un nivel relativamente bajo (-34,4) e inferior al -31,4 registrado en el mismo mes del año anterior. Con este resultado se rompió la tendencia ascendente que se observó desde mayo. Sin embargo, el nivel actual se ubica bastante por encima de los promedios de 2002 (-47) y 2003 (-43,5). Por lo tanto, el Índice de Condiciones Económicas ICE, que incluye la percepción de los hogares sobre su situación económica actual respecto a la de un año atrás y sobre las condiciones para adquirir bienes de consumo durable, aumentó de 3,5 en diciembre a 8,3 en enero. Como se observa en el Gráfico 4, este resultado se ubica por encima del 4,9 registrado en el mismo mes del año anterior, y es el nivel más alto de la serie.

Liquidez del mercado no se traduce en estímulos al consumo

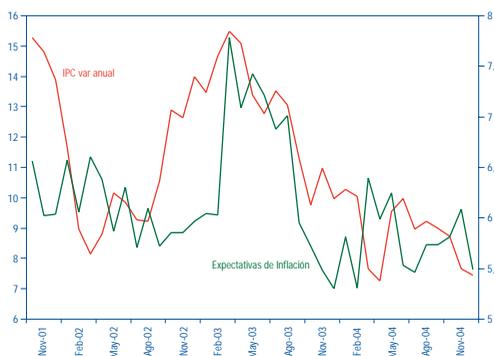
Como lo muestra el Gráfico 5, parece que los hogares no perciben aún el exceso de liquidez en la economía como un estímulo al consumo que pueda presionar los precios hacia el alza. De hecho, las expectativas de inflación para el próximo año fueron bastante optimistas. La pregunta acerca del porcentaje en el que se espera que aumenten los precios durante 2005 cayó al nivel más bajo registrado en la historia de la serie (7,64%) lo que parece responder a que la variación de precios durante 2004 fue una de las más bajas desde comienzos de los setentas (5,4% variación anual en diciembre). Si bien el resultado de la Encuesta sobreestima el valor de la inflación, sus tendencias guían las del aumento efectivo en los precios. Adicionalmente, a pesar de la disminución general de las tasas de interés, los consumidores aún perciben condiciones desfavorables para adquirir crédito, incluso el balance de la pregunta que indaga sobre la adquisición de préstamos con alguna entidad financiera, completó cuatro meses de contracción y alcanzó el nivel más bajo desde agosto de 2004, al caer de -48,2 a -51,8. Este nivel se ubicó levemente por encima de lo observado en el mismo mes del año anterior (-53,7). Además, el porcentaje neto de encuestados que piensa que las tasas de interés van a aumentar en los próximos 12 meses, rompió con tres meses de descenso y creció de 36,5 en diciembre a 43,0 en enero. Lo anterior parece responder a que la disminución general de las tasas de interés ha tenido efectos sobre el rendimiento de los ahorros de las familias pero no sobre las tasas que deben pagar por sus préstamos. Como se ve en el Gráfico 6, el margen entre las tasas de colocación y captación se ha ampliado de forma importante durante enero y febrero de este año. Mientras que la DTF alcanzó en las últimas semanas el nivel más bajo en la historia de la serie (7,38%) las tasas de colocación por su parte, se mantienen en niveles altos, en especial para el crédito al consumo (en promedio un 16%).

Gráfico 4
ÍNDICE DE EXPECTATIVAS DEL CONSUMIDOR (IEC) E ÍNDICE DE CONDICIONES ECONÓMICAS (ICE)



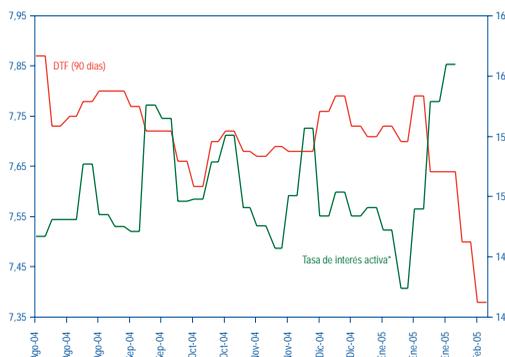
Fuente: Encuesta de Consumo Fedesarrollo - Invermer.

Gráfico 5
EXPECTATIVAS DE INFLACIÓN



Fuente: Banco de la República y Encuesta de Consumo Fedesarrollo - Invermer.

Gráfico 6
DIFERENCIAL TASAS DE INTERÉS



* Promedio ponderado por monto de las tasas de crédito al consumo
Fuente: Banco de la República y Superbancaria.

El ICI crece durante diciembre

El Índice de Confianza de los Industriales (ICI), se incrementó de un nivel de 4 en noviembre a 7 en diciembre, pero continúa por debajo del resultado obtenido en el mismo mes del año anterior (13,3). Como se ve en el Gráfico 1, el Índice completa 2 meses de aumento que sugiere una perspectiva positiva para la producción en los primeros meses de 2005. Cálculos preliminares de Fedesarrollo, muestran que el Índice de Confianza de los Industriales (ICI) se ubicará en un nivel cercano a 2 durante enero.

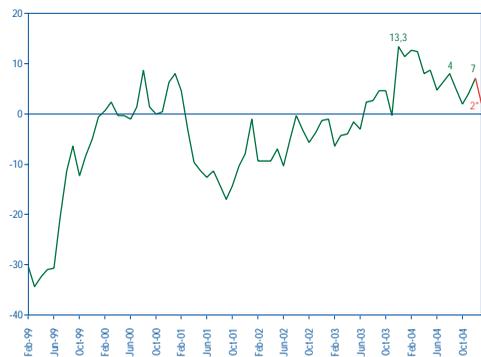
Perspectivas positivas para la producción

El comportamiento de los componentes al interior del ICI fue mixto. El balance de la pregunta que indaga sobre el volumen de pedidos continuó con su tendencia ascendente durante diciembre, por lo que lideró el crecimiento del Índice general. Dicho balance se incrementó de -14 a -13, pero se ubica por debajo de lo observado en el mismo mes del año anterior (-9). El resultado de la pregunta acerca de las expectativas de producción para los próximos tres meses por su parte, completó tres periodos de contracción al caer de un nivel de 29 registrado en noviembre a uno de 27 durante diciembre, inferior al nivel obtenido un año atrás (36). Finalmente el balance de la pregunta sobre las existencias (valores inversos en el Gráfico 2) reversó ligeramente lo obtenido en el mes anterior cuando se contrajo 10 puntos, al incrementarse de -4 a -3. Así, aunque este resultado se ubica por encima del reportado un año atrás (-12), se mantiene en uno de los niveles más bajos de la serie, lo que indica que el nivel de inventarios se agota rápidamente lo que a su vez aumenta el espacio para una mayor producción. Todo lo anterior señala que la producción industrial tendrá un buen desempeño en los primeros meses de 2005, y que probablemente cuando el DANE publique el resultado para el cierre del año se presentará un mejor desempeño que el observado entre septiembre y octubre cuando el crecimiento no superó el 2%. De hecho el incremento de la producción industrial a noviembre ya mostraba una recuperación significativa (5,5% anual). Todo ello se verá reflejado en un crecimiento anual que Fedesarrollo estima en 5,8% para la industria durante 2004 (Gráfico 2).

Expectativas de empleo caen en el último trimestre de 2004

Cuando se les preguntó a los encuestados si esperaban contratar más empleados en el primer trimestre de 2005, menos industriales respondieron favorablemente por lo que el balance registró una contracción de 6,7 a 5,5. Además, este nivel se ubica bastante por debajo del 13,5 obtenido en el mismo trimestre del año anterior. Las respuestas de los industriales encuestados por Fedesarrollo explican la escasa generación de empleo durante el último trimestre de 2004. Sin embargo, como se ve en el Gráfico 3, en la pregunta que indaga sobre el desempleo incluida en la Encuesta de Consumo realizada mensualmente por Fedesarrollo, se ve que la perspectiva de los consumidores ha mejorado considerablemente. De no reversarse las condiciones de la demanda laboral al interior de las empresas, la gene-

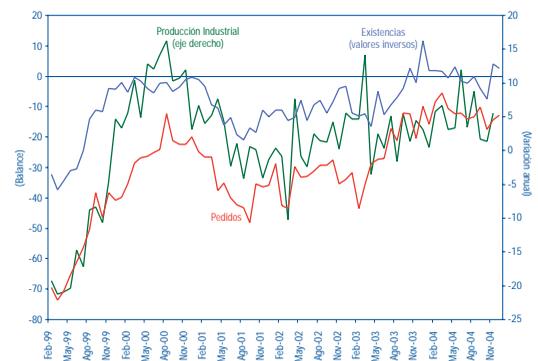
Gráfico 1
ÍNDICE DE CONFIANZA INDUSTRIAL (ICI)



* Preliminar.

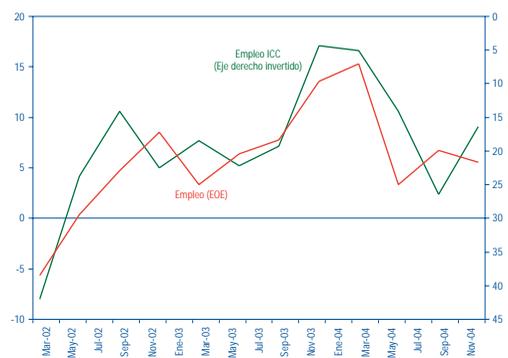
Fuente: Encuesta de Opinión Empresarial, (E.O.E.) de Fedesarrollo.

Gráfico 2
BALANCE DE PEDIDOS Y EXISTENCIAS Y PRODUCCIÓN INDUSTRIAL



Fuente: Encuesta de Opinión Empresarial, (E.O.E.) de Fedesarrollo y DANE.

Gráfico 3
EXPECTATIVAS DE EMPLEO POSITIVAS



Fuente: Encuesta de Opinión Empresarial, (E.O.E.) de Fedesarrollo.

ración de empleo y las expectativas de los hogares podrían deteriorarse durante el segundo trimestre de 2005.

El contrabando se reduce durante diciembre pero continúa alto

Durante el mes de diciembre la Encuesta de Opinión Empresarial incluye una pregunta especial que indaga sobre la percepción de los industriales acerca del contrabando. Al parecer las medidas implementadas por la DIAN en los últimos meses han tenido algún efecto para controlar el contrabando pues el balance de este componente interrumpió una tendencia de tres meses consecutivos de aumento. El balance cayó de 26 a 21, nivel que continúa bastante por encima de lo registrado en el mismo trimestre del año anterior (1) y de su promedio de largo plazo (-0,4). Así, el contrabando aún representa uno de los principales problemas que los industriales perciben en su actividad (Gráfico 4).

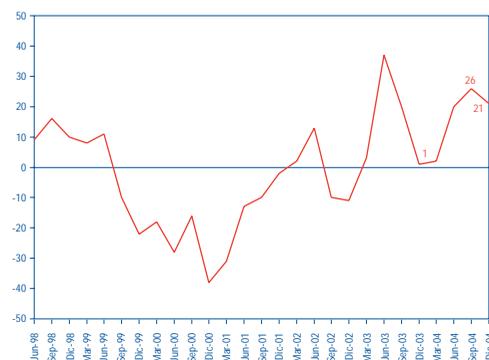
Resultados alentadores para exportadoras y no exportadoras

El Índice de Confianza Industrial para las empresas exportadoras aumentó durante diciembre a pesar de que a lo largo de las diferentes preguntas, se registraron resultados mixtos. Los componentes que reflejan las condiciones actuales cayeron durante el mes, efecto que fue compensado por las preguntas que se refieren a las expectativas a futuro. Así, como lo muestra el Gráfico 5, el Índice se incrementó ligeramente de 5 a 6, inferior al observado un año atrás (16,3). En cuanto a las empresas no exportadoras, la mayoría de las preguntas incluidas en la encuesta aumentaron de forma importante. Este comportamiento ayudó a que el Índice de Confianza Industrial para dichas empresas rompiera con 3 meses de estancamiento y finalmente creciera de 1 a 7, nivel que no se observaba desde abril del año anterior (Gráfico 5).

El ICCO se recupera en diciembre

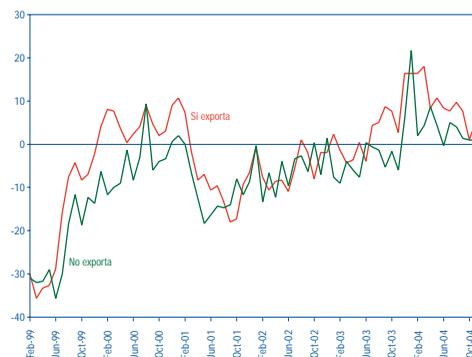
El Índice de Confianza de los Comerciantes (ICCO) aumentó 7 puntos para ubicarse en 24 en diciembre, el más alto desde marzo de 2004 pero inferior al 25,3 observado en diciembre de 2003. Como se muestra en el Gráfico 6, aún se mantiene en un rango entre 15 y 25 en el que se ha ubicado desde 2002. Este comportamiento fue respaldado por el aumento de la mayoría de sus componentes. La pregunta de expectativas sobre la situación económica del negocio para los próximos 6 meses creció de 39,4 a 47,2, que se ubica por encima de lo registrado un año atrás (36,1). La situación económica actual, mostró un aumento importante de 32,4 a 40,1, que empieza a señalar una recuperación después de que en septiembre llegara a un nivel relativamente bajo (33,5). No obstante, el resultado del componente de existencias aportó de forma bastante negativa al Índice general pues creció al nivel más alto de la serie (28,2) en diciembre. Esto parece responder a que los comerciantes esperaban que la época de fin de año tuviera un mayor dinamismo al observado que los llevó a acumular inventarios de forma significativa. Sin embargo, el balance de la pregunta que compara las ventas de diciembre respecto al mismo mes del año anterior aumentó y el resultado de la pregunta que indaga sobre las perspectivas de los comerciantes con respecto a la demanda alcanzó uno de los niveles más importantes de la serie (31,2). De esta manera, las expectativas de ventas aún son positivas a pesar de la alta acumulación de existencias durante diciembre.

Gráfico 4
PERCEPCIÓN DEL CONTRABANDO EN LA INDUSTRIA
(% neto de empresas que considera que ha aumentado)



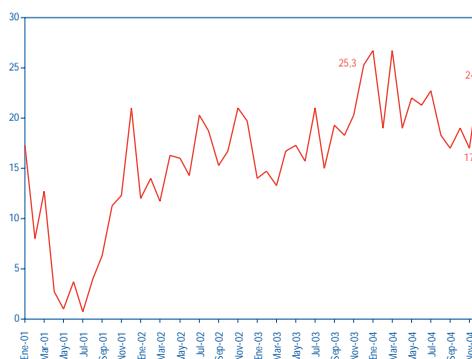
Fuente: Encuesta de Opinión Empresarial, (E.O.E.) de Fedesarrollo.

Gráfico 5
ICI PARA FIRMAS EXPORTADORAS Y NO EXPORTADORAS



Fuente: Encuesta de Opinión Empresarial, (E.O.E.) de Fedesarrollo.

Gráfico 6
ÍNDICE DE CONFIANZA COMERCIAL (ICCO)



Fuente: Encuesta de Opinión Empresarial, (E.O.E.) de Fedesarrollo.

Empleo, consumo y crecimiento económico

Durante este mes el DANE dio a conocer los datos sobre el mercado laboral que permiten tener la perspectiva completa para el año 2004 en materia de generación de empleo. Esa información es relevante no sólo por la importancia del empleo como mecanismo multiplicador del crecimiento económico que permite aumentar el consumo y dinamizar la demanda interna, sino además porque se cumplen dos años de la implementación de la reforma laboral -Ley 789 de 2002- y con ellos, el plazo para evaluar y modificar las medidas que en ella se introdujeron y que no resultaron efectivas.

¿Qué ha pasado con el empleo?

El año pasado cerró con 120 mil personas desempleadas menos con respecto a las que había en 2003, con ello la tasa de desempleo se redujo 1,3 puntos, pasó de 16,7% en 2003 a 15,4% en 2004 para las trece principales áreas metropolitanas del país. Si bien este resultado es alentador por cuanto el impacto del crecimiento económico sobre la tasa de desempleo resultó mayor al esperado, algunas de las tendencias que subyacen a las cifras agregadas son menos positivas.

Al tiempo que cayó la tasa de desempleo, disminuyó la tasa de ocupación en medio punto porcentual. Este fenómeno es atípico pues desde la recesión de finales de los noventa, la reducción en las tasas de desempleo se reflejó en aumentos casi simétricos en las tasas de ocupación. Es decir que aquellas personas que salían del desempleo encontraban ocupación. Al parecer durante 2004 algunos de los desempleados decidieron dejar de buscar trabajo y simplemente salieron de la población económicamente activa (PEA). De hecho, mientras que entre 2003 y 2004 la población en edad de trabajar (PET) aumentó 0,2%, la PEA se mantuvo estable en el mismo periodo, por lo que la tasa global de participación (TGP) se redujo 1,6 puntos porcentuales (de 64,5% a 62,9%).

El gobierno ha afirmado que el crecimiento económico y las políticas públicas en materia de educación y protección social han permitido que los jóvenes que habían tenido que salir al mercado laboral para ayudar con ingresos adicionales para sus familias durante la crisis, vuelvan a la escuela. De la misma manera, las amas de casa que tuvieron que dejar las tareas del hogar como respuesta a la necesidad de contribuir con sus salarios para la manutención de sus familias habrían regresado a su ocupación anterior. Los datos muestran que durante 2004 hubo 707 mil más personas inactivas que durante 2003 (un aumento de 5,7%). De ellas, 234 mil son estudiantes y 243 mil son mujeres que se dedican al hogar (cada grupo aumentó 4,8% y 4,6%

respectivamente). De los nuevos inactivos, 187 mil son menores de edad y 31 mil discapacitados. Así pues, habría cerca de 200 mil personas que pasaron de la PEA a la inactividad, probablemente por un efecto que se conoce como el de "trabajador desalentado" (Cuadro 1). Es difícil saber que habría pasado con ellos de haberse mantenido en el mercado laboral, sin embargo es ilustrativo indicar que si hubieran estado desocupados durante 2004, la tasa de desempleo habría aumentado medio punto porcentual con respecto a 2003.

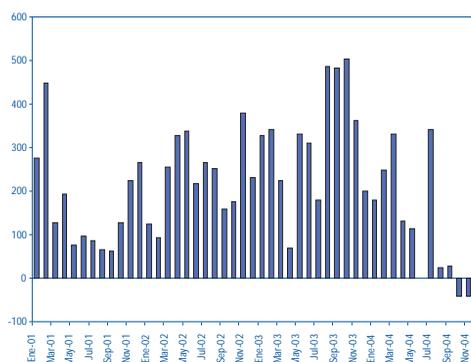
La decisión de abandonar el mercado laboral, o parar de buscar empleo, puede ser inducida por la percepción de que se ha reducido el nivel de contratación y por lo tanto las probabilidades de encontrar trabajo se ven menores. En el Gráfico 1 se muestra

Cuadro 1
CAMBIO EN LA POBLACIÓN INACTIVA
2003-2004

	Miles de personas	(%)
Total	707	5,7
Por edad		
De 0 a 11 años	-5	-1,0
De 12 a 17 años	192	4,8
De 18 a 24 años	152	8,8
De 25 a 55 años	173	5,4
De 56 años y mas	196	6,5
Por actividad		
Estudiando	234	4,8
Oficios del hogar	261	4,9
Otra actividad	182	9,8
Incapacitado	31	8,3

Fuente: DANE y cálculos de Fedesarrollo.

Gráfico 1
OCUPADOS
(Cambio anual, miles de personas)



Fuente: DANE y cálculos de Fedesarrollo.

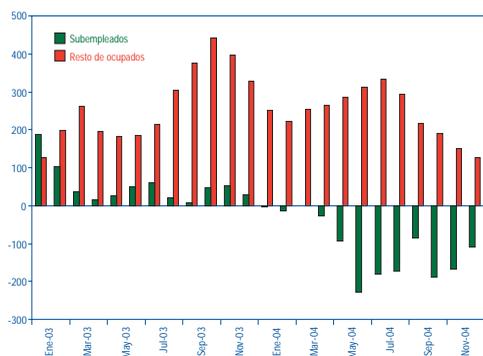
que posiblemente ese fue el caso. Mientras que la creación de empleos fue creciente hasta octubre de 2003, 2004 se caracterizó por una desaceleración constante al punto que durante octubre y noviembre se destruyeron empleos con respecto a los mismos meses del año anterior. Incluso, el aumento en el número de ocupados durante la época navideña (el cuarto trimestre del año) fue únicamente 19 mil personas, mientras que en 2003 fue de 355 mil.

En cualquier caso hay que destacar que la calidad del empleo ha mejorado. Mientras que en 2003 aumentaban los ocupados, en parte gracias al incremento en los subempleados (personas que desean o pueden trabajar más horas o que trabajan menos de 48 horas a la semana), durante 2004 la desaceleración en la creación de empleo se vio compensada por una reducción en los subempleados (Gráfico 2). Probablemente las empresas decidieron contratar a sus empleados tiempo completo y prescindir de los servicios o limitar la contratación de trabajadores temporales. La ampliación de la jornada laboral, contenida en la reforma de 2002 pudo incentivar este tipo de comportamiento¹.

¿Cuál es el impacto del empleo sobre el crecimiento económico?

La menor fortaleza del empleo durante 2004 con respecto a 2003 se confirma al observar la descomposición del crecimiento económico por factores de producción. De los 3,9 puntos de crecimiento que estimó Fedesarrollo para 2004 desde que co-

Gráfico 2
CALIDAD DEL EMPLEO
Cambio absoluto anual (Miles de personas)



Fuente: DANE y cálculos de Fedesarrollo.

¹ Un trabajo reciente de Alejandro Gaviria que será publicado por Fedesarrollo en Coyuntura Económica durante el próximo mes de marzo, muestra que la reforma en efecto contribuyó a reducir el subempleo por horas.

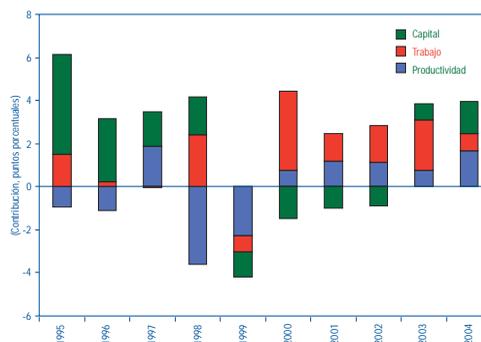
menzó el año, sólo 0,8 pueden atribuirse al crecimiento del empleo. Los 3,1 restantes se reparten entre aumentos en el capital (1,5 puntos) e incrementos en la productividad (1,7 puntos). Esto contrasta con los resultados de 2003, cuando el factor trabajo respondió por 2,3 puntos de los 3,8 que creció el producto de la economía. Incluso, la contribución del empleo al crecimiento de la economía no había sido inferior a 1 punto porcentual desde la crisis de 1999 (Gráfico 3).

Contrario a lo que ocurrió con el empleo durante 2004, el dinamismo de la inversión permitió que el acervo de capital de la economía creciera a tasas que no se veían desde 1998. El año pasado, el capital, como factor productivo, registró crecimientos positivos durante todo el año. Así, la inversión logró por fin compensar el efecto acumulativo de destrucción de capital que tanto la caída en la inversión entre 1998 y 1999 como la depreciación, generaron. Este hecho implica un desplazamiento del factor trabajo y abre nuevas posibilidades para una estructura de producción mucho más tecnificada.

Al parecer con la crisis de finales de los noventa, las empresas colombianas tuvieron que recomponer su aparato productivo y aumentar su productividad. Mientras que durante la toda la década de los noventa la productividad cayó 0,5% anual en promedio, en lo que va de esta década se ha incrementado alrededor de 1,1% por año. Esto puede explicar el débil comportamiento de la demanda por empleo, pues aumentos en la productividad implican que hoy se necesita una menor cantidad de los factores de producción -entre ellos el trabajo- para alcanzar un mismo nivel de producción que en el pasado.

Es muy probable que dicha reconversión haya impedido una recuperación más dinámica del empleo en los últimos años. Ello también explicaría el débil crecimiento del consumo que a su vez limita el crecimiento económico. El consumo de los hogares representa más del 60% del PIB, por lo tanto guía sus tendencias. Durante la recesión de 1999 el consumo privado cayó 5,5% y respondió por 3,5 de los 4,2 puntos que se redujo el producto

Gráfico 3
DESCOMPOSICIÓN DEL CRECIMIENTO



Fuente: cálculos de Fedesarrollo con información del DANE y DNP.

en ese año. En la recuperación reciente, ha sido tan volátil como el PIB y no ha logrado superar un crecimiento acumulado en 12 meses de 3,6%, mientras que a mediados de los noventa superaba el 5%. La consecuencia directa de este comportamiento es que durante 2004 el colombiano promedio tuvo el mismo nivel de consumo que tenía en 1993.

Entre enero y septiembre de 2004 el PIB creció a la misma tasa que el consumo privado (3,6%), un resultado pobre si se tiene en cuenta que la inversión aumentó más del 10% y las exportaciones crecieron a un ritmo de 8%. Aunque aún no se conoce el resultado para el cierre del año, es probable que no sea muy diferente al que muestran los tres primeros trimestres. Ya el mes pasado la Encuesta de Consumo de Fedesarrollo mostraba que la confianza de los hogares colombianos hacia el final del año pasado se había deteriorado con respecto a la que se vivía por esa misma época en 2003. Hoy, la información sobre el empleo demuestra que había razones de tipo laboral que explican la moderación de los consumidores. Además, la Encuesta Social de Fedesarrollo ha mostrado que las principales razones para reducir el gasto de los hogares son el desempleo y la inestabilidad del trabajo.

Sin embargo, no todos los componentes del consumo se han comportado de la misma manera. El consumo de bienes durables y semidurables es volátil y parece ser el que se ajusta en los momentos difíciles y se expande cuando mejoran las condiciones. En el Gráfico 4 se muestra la evolución del consumo por tipo de bienes. Al parecer los bienes de consumo básico como los alimentos o los servicios públicos se han mantenido relativamente estables. Sus caídas durante la recesión fueron menores y sólo tomó dos años recuperar los niveles previos a la crisis. Por su parte, el nivel de consumo de bienes semi-

durables (vestuario, por ejemplo) cayó 30% durante la crisis y a pesar de que ha sido bastante dinámico en los últimos años, aún se encuentra 1,5% por debajo del nivel que alcanzó previo a la recesión. El gran ajuste en el consumo de los hogares durante 1999 fue en los bienes de consumo durable, que en sólo 6 trimestres se contrajo 45%. Su nivel actual es similar al de 1996, pero de acuerdo con los encuestados por Fedesarrollo cada vez el momento parece más propicio para adquirir bienes de consumo durable, como muebles, electrodomésticos y automóviles. De hecho este rubro alcanzó un crecimiento de 20% durante los tres primeros trimestres de 2004 pero su peso en el consumo privado total apenas alcanza 6% por lo que su contribución al crecimiento resulta mínima.

La disponibilidad para adquirir bienes de consumo durable estuvo ligada al crecimiento de la cartera de consumo durante 2004 que en diciembre registró un incremento anual de 31%. Sin embargo, hay que destacar que el crédito de consumo no despegó sino hasta 2003 y que su nivel actual apenas alcanza el de junio de 1999, el momento más crudo de la crisis en términos de consumo (Gráfico 5). Es importante profundizar los mecanismos de financiamiento de manera que sustenten una recuperación mucho más rápida y sostenida del crecimiento a futuro.

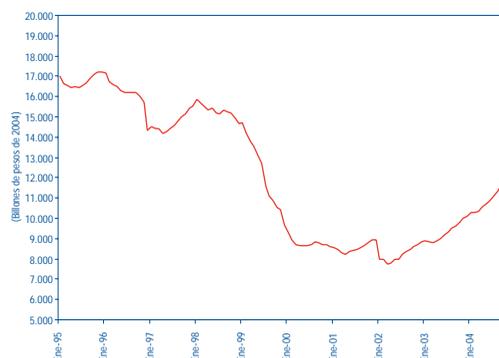
Cabe destacar que el crecimiento de la productividad y el mejoramiento reciente en la calidad del empleo constituyen señales positivas desde el punto de vista de la estructura productiva del país. De consolidarse en los próximos años, de la mano de aumentos en la creación de puestos de trabajo, podría esperarse un crecimiento económico más balanceado y una remuneración a los factores con efecto multiplicador sobre el producto por la vía del fortalecimiento de la demanda agregada.

Gráfico 4
CONSUMO DE LOS HOGARES



Fuente: DANE.

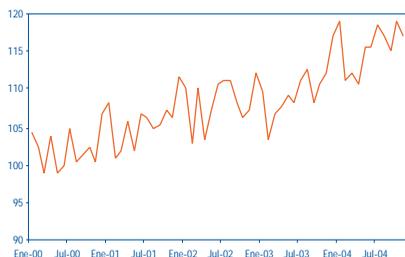
Gráfico 5
CARTERA DE CONSUMO



Fuente: Superbancaria y cálculos de Fedesarrollo.

Sector real

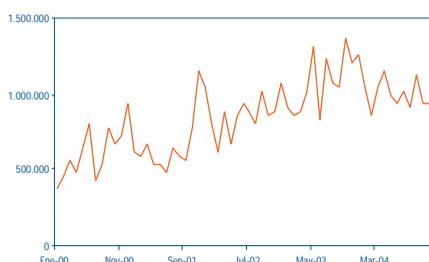
ÍNDICE DE COMERCIO AL POR MENOR*
(Mensual, noviembre de 2004)



* Serie desestacionalizada.
Fuente: DANE.

Fecha	ICP	VM (%)	VMA (%)
Dato actual (noviembre 2004)	116,8	-2,0	4,3
Dato anterior (octubre 2004)	119,2	3,4	7,9

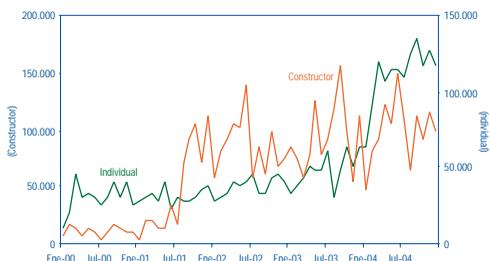
LICENCIAS DE CONSTRUCCIÓN
(Metros cuadrados, noviembre de 2004)



Fuente: DANE (licencias), ICPC (despachos de cemento).

Fecha	Licencias de construcción	VM (%)	VMA (%)
Dato actual (noviembre 2004)	940.118	-0,7	-21,4
Dato anterior (octubre 2004)	947.022	-16,5	-30,2
Fecha	Producción de cemento (Ton)	VM (%)	VMA (%)
Dato actual (octubre 2004)	486.306	1,6	-0,4
Dato anterior (septiembre 2004)	478.485	1,3	-4,9

PRÉSTAMOS APROBADOS CONSTRUCCIÓN
(Millones de pesos)



Fuente: Icav.

Fecha	Constructor	VM (%)	VAC* (%)
Dato actual (diciembre 2004)	98.199	-14,9	5,2
Dato anterior (noviembre 2004)	115.440	26,5	7,0
Fecha	Individual	VM (%)	VAC (%)
Dato actual (diciembre 2004)	116.419	-7,6	131,0
Dato anterior (noviembre 2004)	126.022	7,7	136,7

DESEMPEÑO DE LA INDUSTRIA
(noviembre de 2004)

Descripción	Variación real anual	
	Producción	Ventas
Total con trilla	5,54	5,14
Total sin trilla	5,59	5,34
Principales sectores con variación de producción mayor al promedio		
Vehículos automotores y sus motores	66,61	50,42
Partes, piezas y accesorios para vehículos automotores	51,48	53,39
Servicios relacionadas con la impresión; materiales grabados	45,74	21,44
Fabricación de otros tipos de equipo de transporte	43,50	23,33
Equipos y aparatos de radio, televisión y comunicaciones	27,55	13,10
Carrocerías para vehículos automotores	25,81	23,75
Tejidos y artículos de punto y ganchillo	21,80	21,08
Otras industrias manufactureras	21,10	35,72
Fabricación de muebles	16,90	6,56
Aparatos e instrumentos médicos, ópticos y de precisión	14,27	7,04

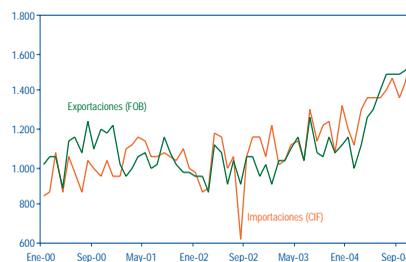
Principales sectores con variación de producción menor al promedio

Maquinaria de uso general	-0,46	2,64
Vidrio y sus productos	-0,73	1,33
Refinación del petróleo	-3,30	-8,01
Hilatura, tejeduría y acabado de productos textiles	-3,76	-1,91
Otros productos de madera; corcho, cestería y espartería	-3,86	-12,51
Producción, transformación y conservación de carne y pescado	-4,25	-4,05
Fabricación de productos elaborados de metal	-4,84	5,75
Productos minerales no metálicos	-7,22	-2,22
Productos de tabaco	-8,36	1,35

Fuente: DANE, Nueva Muestra Mensual Manufacturera.

Sector externo

COMERCIO EXTERIOR
(Millones de dólares)

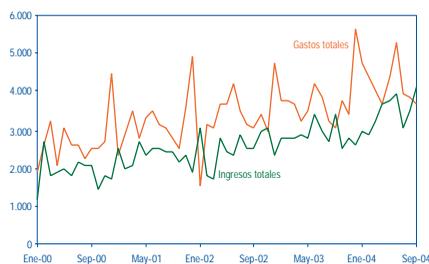


Fuente: DANE.

Fecha	Importaciones	VM (%)	VAC (%)
Dato actual (noviembre 2004)	1.591	9,6	19,5
Dato anterior (octubre 2004)	1.452	5,7	16,9
Fecha	Exportaciones	VM (%)	VAC (%)
Dato actual (noviembre 2004)	1.543	1,9	24,5
Dato anterior (octubre 2004)	1.513	1,0	22,6
Fecha	Balanza comercial	VM (%)	VAC (%)
Dato actual (noviembre 2004)	-49	-180,1	67,9
Dato anterior (octubre 2004)	61	-51,0	74,8

Situación fiscal

OPERACIONES EFECTIVAS DEL GOBIERNO CENTRAL (Miles de millones de pesos)



Fuente: Confis.

Fecha	Ingresos	VMA (%)	VAC (%)
Dato actual (septiembre 2004)	4.128	19,8	15,1
Dato actual (agosto 2004)	3.464	29,6	14,8
Fecha	Egresos	VMA (%)	VAC (%)
Dato actual (septiembre 2004)	3.657	18,4	14,8
Dato actual (agosto 2004)	3.849	20,4	14,7
Fecha	Déficit/superávit	VMA (%)	VAC (%)
Dato actual (septiembre 2004)	471	376,3	-7,9
Dato actual (agosto 2004)	-384	26,3	-6,1

Situación monetaria

M1 (Efectivo + Cuenta Corriente)* (Miles de millones de pesos)



* Serie desestacionalizada.

Fuente: Banco de la República.

Fecha	M1	VMA (%)	VAC (%)
Dato actual (enero 2005)	24.855	14,7	14,9
Dato anterior (diciembre 2004)	25.321	16,8	15,0

M3 (Medios de Pago Ampliados + Bonos)* (Miles de millones de pesos)



* Serie desestacionalizada.

Fuente: Banco de la República.

Fecha	M3	VMA (%)	VAC (%)
Dato actual (Enero 2005)	95.338	17,3	13,6
Dato anterior (diciembre 2004)	94.022	16,3	13,3

INFLACIÓN

(Variación porcentual anual, enero 2005)



Fuente: DANE (IPC); Banco de la República (IPP).

Fecha (IPC)	VM (%)	VMA (%)	VAC (%)	VA* (%)
Dato actual (enero 2005)	0,8	5,4	5,9	5,8
Dato anterior (diciembre 2004)	0,3	5,5	5,9	6,0
Fecha (IPP)	VM (%)	VMA (%)	VAC (%)	VA* (%)
Dato actual (enero 2005)	0,5	4,4	5,1	5,1
Dato anterior (diciembre 2004)	-0,5	4,6	5,2	5,2

TASA DE CAMBIO



Fuente: Banco de la República.

Fecha	Índice de tasa de cambio real*	VMA (%)	VACO (%)
Dato actual (enero 2005)	118,05	-11,9	-12,9
Dato anterior (diciembre 2004)	121,15	-10,6	-10,6
Fecha	Tasa de cambio nominal**	VMA (%)	VACO (%)
Dato actual (enero 2005)	2.363	-14,0	-15,8
Dato anterior (diciembre 2004)	2.411	-14,1	-14,1

* No tradicionales IPP; ** Promedio mes.

TASA DE INTERÉS

(Efectiva anual, enero de 2005)



Fuente: Banco de la República.

Tasas de interés nominales	Enero 2004	Diciembre 2004	Enero 2005
Captación	8,0	7,7	7,6
Colocación	15,4	14,9	15,8
Tasas de interés reales			
Captación	1,7	2,1	2,1
Colocación	8,9	8,9	9,8

* Nota metodológica: VM: Variación mensual, mes actual frente al mes anterior; VMA: Variación mensual anual, mes actual frente a igual mes del año anterior; VAC: Variación acumulada, información en lo corrido del año hasta el mes actual frente a igual periodo del año anterior; VA: Variación acumulada anual a 12 meses; VACO: Variación año corrido